



A la Junta anual de accionistas del Banco Santander

Agradezco la oportunidad, de que se expresen directamente, frente a esta junta, las preocupaciones de comunidades brasileñas y bolivianas amenazadas por el proyecto de construcción del Complejo Hidroeléctrico en río Madeira, proyecto que el Banco Santander trata de hacer viable desde el punto de vista financiero, conduciendo el *Project Finance* de la primera central, la de Santo Antonio.

Soy profesor de la Universidad Federal de Rondonia, unidad federativa ubicada en la Amazonia brasileña, y miembro de un Foro popular que reúne movimientos de campesinos, ribereños, pueblos indígenas, iglesias e intelectuales que contesta la legalidad y la legitimidad de este proyecto.

No hay manera de ocultar las dificultades y las incertidumbres en la construcción dos megahidroeléctricas en un río como el Madera, que además de su inmenso caudal, hace circular una preciosa carga de sedimentos a toda la cuenca amazónica. La retención aunque parcial de este material en suspensión con la construcción de dos represas modificaría completamente la dinámica natural del río.

Igualmente no se puede transigir con simplificaciones cuando se trata del río con el mayor número especies de peces ya verificada, 513, dato obtenido por los estudios oficiales. Muchas especies típicas de las caídas de agua desaparecerían con la operación de las centrales. Otras, de características migratorias, no lograrían completar su ciclo reproductivo de forma equivalente, pues los sistemas de transposición planeados no fueron testados ni para la región ni tampoco para estos peces. Miles de pescadores en toda la extensión del río serán perjudicados, y este costo no está contabilizado o previsto.

Tampoco demuestra responsabilidad esconderse por detrás de cálculos hechos por los propios interesados en la construcción en cuanto a sus impactos. Los estudios que instruyen la licitación de las hidroeléctricas en el río Madeira fueron promovidos por el Consorcio victorioso en la subasta de Santo Antonio, consorcio ahora gestionado por el Banco Santander. El cuerpo técnico del órgano licenciador (IBAMA) que averiguó estos estudios concluyó que no proporcionaban información y seguridad suficiente para que obtuviera autorización previa (Licencia Previa). Por este motivo, el órgano sufrió una intervención del Gobierno Federal, que luego trató de cambiar sus directores y constituyó un nuevo grupo evaluador, que entonces concedió la primera licencia.

Son muy graves los vacíos de información y de diálogo social en este proyecto. Por este motivo existen acciones judiciales para la suspensión del proceso de licitación en la Justicia Federal. Las comunidades campesinas de las provincias bolivianas, que están junto a la frontera brasileña, se sienten amenazadas por inundaciones redobladas en sus áreas en función de estas obras y por eso también ingresarán una solicitud de medidas cautelares contra el Gobierno brasileño en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA. El propio Gobierno boliviano ya declaró su inconcordancia con el inicio de las obras sin que se hagan estudios



conjuntos de la cuenca del río Madeira o Madera, que es internacional, y sin un acuerdo binacional para su uso compartido.

Por lo tanto, no basta decir que el proyecto esta en conformidad legal y tiene apoyo del Gobierno del país en cuestión, si existen pendencias técnicas no resueltas o postergadas, si hay contestación judicial del proceso de autorización, si hay significativa oposición social al proyecto y al Gobierno en la región involucrada, y que en conjunto hacen configurar riesgos regulatorios y políticos no despreciables.

En base a los estudios del primer grupo técnico del IBAMA, en estudios paralelos, en encuentros y consultas populares, podemos afirmar que están ocultos o minimizados los siguientes problemas e impactos:

1) Retención, acumulación e nueva dinámica de los sedimentos con el funcionamiento de las Hidroeléctricas. Apenas con estudios de toda cuenca del Madera, como dispone el derecho internacional, es posible hacer cálculos seguros, preveer impactos y evaluar la real viabilidad del emprendimiento.

2) Modificación profunda del perfil de peces, cantidad y variedad, en el rio Madera. Es sistema de transposición no estaría adaptado porque no se hicieron estudios suficientes sobre las especies migratorias.

3) Niveles de inundación mucho mayores que los previstos. No se contabilizo la crecida permanente de las extensiones horizontales del río(igarapés), así como no se consideró la posibilidad de reversión del chorro de los afluyentes que desaguan en el Madera. El universo de familias que serán afectadas fue convenientemente apequeñado.

4) Las nuevas áreas inundadas se convertirán en criaderos de los mosquitos de malaria y con el mercurio que ya se encuentra depositado en las márgenes, después de dos décadas de extracción de oro, entraran en la cadena alimentaria acuática, contaminando al final a la población local. La ciudad de Porto Velho ubicada a 7 km de donde seria la primera Central, ya sufre problemas de crecimiento acelerado ya soloamente por el anuncio de las obras. Cerca de 100 mil personas llegaran a la ciudad en los próximos años. Medidas de prevención de salud publica, de planeamiento urbano y de expansión de servicios públicos no están sendo ejecutadas.

Por último una denuncia muy específica y una solicitud. El Consorcio Madeira Energia(MESA) del cual el Banco Santander junto con el Banco Banif detiene 20%, esta dispuesto a anticipar al máximo la operación de la Hidroeléctrica. Eso se explica por que toda la energía producida antes de lo que prevé el contrato de concesión puede ser vendida con precios libres, no regulados. Esta lógica cortoplacista y gananciosa, con complicidad del Gobierno brasileño, esta haciendo que el Consorcio atropelle todas las medidas de precaución, los acuerdos previos, las salvaguardas ambientales y sociales. Un Proyecto con tantas lagunas y incertezas como este no podría de ninguna manera ser gestionado como una carrera por la rentabilidad a



cualquier costo. Los accionistas no pueden aceptar una rentabilización que cueste la desgracia de las comunidades locales y la imprudencia con la región amazónica.

Como prueba de esta carrera gananciosa, el Consorcio MESA ENERGIA emitió un aviso de retirada a las familias que viven en el área donde se iniciarían las obras, para a fecha límite de 30 de agosto. Es una medida abusiva y humillante para familias que supieron hasta ahora vivir autónomamente preservando la naturaleza. El Consorcio no tiene aprobada la segunda licencia (Licencia de Instalación) que le permita hacer tales gestiones. Estamos tratando de ofrecer información, con apoyo del Ministerio Público Federal, para que no se sujeten a estas presiones arbitrarias. Solicitamos que el Banco Santander como estructurador financiero de este Consorcio no avale esta metodología de aceleración del cronograma de la construcción y operación de la Usina de Santo Antonio en función de resultados financieros parasitarios, basados en la desintegración de la vida social de nuestras comunidades ribereñas, en la segmentación de los territorios indígenas, en el caos urbano en la región, en otra una intervención depredadora en la Amazonia.

Santander, 21 de junio de 2008

Luis Fernando Novoa Garzon
Profesor de la Universidad Federal de Rondônia
Miembro del Foro Independiente Popular del Madera